

Por Trujillo monumental

Ningún caminante que se precie de hacer escapadas por los diferentes rincones de Extremadura puede perderse Trujillo, cuna de conquistadores que posee un patrimonio histórico artístico tan abundante como admirable

Su localización geográfica es privilegiada, a pocos kilómetros de Cáceres y de Mérida y en plena autovía Lisboa-Madrid. Su ubicación, sobre un enorme batolito granítico desvela que ya fue lógica en época prehistórica y prerromana y que el establecimiento de los romanos se debió a su estratégica situación. Restos prehistóricos y prerromanos son muestra de una ocupación de la parte más elevada, "*turgalum*", siglos antes de que la posterior "*Castra Iuliae*" fuera municipio de la provincia de la Lusitania y tributaria de la vecina colonia "*Norba Caesarina*", Cáceres, tal como cuenta Plinio. Si bien la dominación visigoda dejó pocas referencias de importancia en la población, la llegada de los árabes siglos después hará que esta ciudad florezca y amplíe su estructura urbanística y su importancia militar y comercial.

La "Torgiela" árabe girará en torno a la Alcazaba o Castillo edificado en la parte más alta, y en sus alrededores irá creciendo la Villa, a la que no faltaron importantes edificios militares, civiles y religiosos, por lo que "El Edrisi" dijo de ella: "es grande y parece una fortaleza". Quinientos años de ocupación musulmana no impedirían los intentos de los reyes cristianos por conquistarla; primero sería Alfonso VIII quien lo lograra, aunque volvería a manos de los almohades años después, hasta que definitivamente, según cuenta la leyenda con la ayuda de la patrona, Virgen de la Victoria, pasaría a manos de las tropas cristianas.

Altamirano, Bejarano, Chaves, Orellana, Pizarro..., son linajes que, desde el XIII poblaron Trujillo, que crecerá en importancia. En 1430 el rey Juan II le otorga el título de ciudad. Trujillo pasará a la historia años después gracias al Descubrimiento de América y al descubridor del Perú, Francisco Pizarro, seguido por un buen número de trujillanos, Diego García de Paredes, Alonso de Monroy, Francisco de Orellana..., relacionados con la conquista en Venezuela, Chile, Amazonas o California.

La ciudad seguirá creciendo a partir de los siglos XVI y XVII gracias, en parte, a las numerosas construcciones realizadas por trujillanos marchados a América que volvieron dejando edificaciones de enorme valor histórico-artístico, que hacen de la ciudad una de las más bellas. La primitiva zona de la villa se verá aumentada hacia la Plaza Mayor, pasando a ser el centro principal desde el XVI. Trujillo se convirtió, con el paso de los siglos, en un núcleo de importancia para el resto de poblaciones limítrofes, afamada como centro ganadero comarcal. Es símbolo de ciudad abierta y sociable, y una de las ciudades más visitadas.

UNA SELECCIÓN SOBRE QUÉ VER

Plaza Mayor

Centro comercial y neurálgico de la ciudad con mercados y espectáculos públicos, en torno a ella se asentarían los barrios musulmanes y judíos, así como artesanos y comerciantes. De Plaza del Arrabal se pasaría, a partir del XVI a una plaza señorial y renacentista donde todas las familias nobles procurarían establecerse. Visitantes y trujillanos encuentran entre sus soportales el mismo ambiente comercial y sociable de antaño.

Palacio de los Duques de San Carlos

Fruto de la alianza entre los Vargas y los Carvajal, comenzó las obras en el XVI. En el XVII se hicieron reformas de la mano del cantero de Villanueva, Antonio de Mera y, en 1960 se rehabilitó para Convento de las Jerónimas. Dos son las fachadas; una con tres cuerpos rematadas con el escudo de Vargas Carvajal, y otra, con una hermosa galería porticada. El balcón de la esquina esta enmarcado en dos águilas bicéfalas, que sustentan las armas de la familia. Posee un patio de planta cuadrada clásico y dos pisos con arquerías de columnas toscanas.

Palacio de la Conquista

O "del escudo", es uno de los más importantes de la arquitectura trujillana del

Castillo

Situado sobre el "Cabezo de zorro" y estilo califal cordobés. Hasta el XVI mantendría su estructura, siglos después traerían modificaciones. De aspecto militar, realizado con mampostería empleando el sillar, destaca la puerta desde la que se divisa la ciudad y encima de la cual se encuentra el Santuario de la Patrona.

Museo de la Coria

Fue el Convento de S. Francisco el Real de la Puerta de Coria, de ahí su aspecto macizo y defensivo. Con salas dedicadas a temas de la conquista, aclara y explica el descubrimiento de forma instructiva.

Puerta del Triunfo

Es una de las cuatro existentes y por ella pasaron las tropas cristianas en 1232,



XVI. En el XVIII se reconstruyó con Manuel de Larra Churiguera, sobrino de Churiguera. Consta de dos fachadas de sillería, con gran importancia del vano en su estética, donde abundan arcos y ventanas. En el interior sobresale un artesano con decoración de rostros. El balcón de esquina está decorado con motivos platerescos. Los bustos en alto relieve que están en el balcón son los de Pizarro e Inés Huylas Yupanqui, así como los de Francisca y Hernando Pizarro; sobre el balcón un grandioso escudo con las armas que Carlos V concedió a Pizarro.

Palacio de Juan Pizarro Orellana

Fruto de la transformación de la casa fuerte de Diego de Vargas en un Palacio renacentista. Una logia o galería adintelada con baluartes encima de la portada, soporta los escudos de las familias Pizarro y Orellana entre florones. Guarda un interesante patio plateresco con doble claustro. Conocida como Casa de Contratación por ser lugar de enrolamiento de los que deseaban ir a Perú, hoy es la Casa Madre del Colegio del Sagrado Corazón. En ella se hospedó Cervantes cuando viajaba a Guadalupe en agradecimiento a su liberación en Argel.

Monumento Equestre de Pizarro

Emblema de Trujillo, es obra del escultor norteamericano Carlos Rumsey. La estatua es de bronce, pesa 6.500 kg, erigida sobre granito de la vecina, Santa Cruz.



cuando fue definitivamente reconquistada. Dentro se conservan tres escudos de los Orellana, Bejarano y Añasco, así como el escudo real de los RRCC.

Alcázar de los Altamiranos

El "Alcazarejo" inició su construcción en el XIII. Del XVI es la portada principal, que contiene el escudo de los Altamiranos entre las dos torres desmochadas.

Iglesia de Santiago

Se comenzó a construir hacia el XIII. De esta época queda solamente la estructura de su planta; la bóveda y el ábside son de siglos posteriores, así como la capilla primera de Diego Alonso, del siglo XVI. La Puerta de Santiago se apoya en la Iglesia y en el Alcázar de los Chaves.

Palacio del Marqués de Sofraga

Está ubicado en la Plaza de San Miguel, posee uno de los balcones esquinados más bellos de Trujillo, de estilo clasicista.

La Alberca

Probablemente baño público romano, interesante cisterna de grandes proporciones situada en las cercanías de la Iglesia de San Andrés. Este aljibe árabe, es del siglo X, está situado en una edificación de la Plazuela de Altamirano.

Palacio de Piedras Albas

Este es un palacio renacentista del siglo XVI, construido sobre los soportales, denominados "del pan". Destaca la logia de tres arcos escarzanos donde se denota la influencia del estilo florentino.

Casa del Peso Real

O de los Chaves Cárdenas, es una construcción gótica con elementos renacentistas donde destaca la puerta adintelada entre columnas torsas salomónicas rematadas con pináculos que recuerdan el gótico manuelino. Los balcones son renacentistas. El nombre le viene porque en ella se pesaba harina, trigo y cebada.

Casa de las Cadenas y la Torre del Alfiler

Recibe su nombre por las cadenas que se situaban en el dintel de su puerta que hablan de un derecho de asilo adquirido por sus dueños después de haberse hospedado en ella el rey Felipe II, nombrado rey de Portugal.

Murallas

Son edificaciones de época musulmana, realizadas con muros de mampostería, no faltando sillares de época romana reutilizados. Se conservan 17 torres, terminadas éstas y las murallas con almenas cuadradas y rematadas en pirámides. Sólo quedan cuatro puertas: San Andrés, Santiago, del Triunfo y de La Coria.

Iglesia de Santa María la Mayor

Situada en la Plaza del mismo nombre, es el templo más importante intramuros. Probablemente el solar estuviera ocupado por una mezquita árabe hasta el siglo XIII, de ahí que el estilo sea tardorrománico, aunque reformada en el XVI. El interior es de tres naves cubiertas con bóvedas de crucería. El Retablo Mayor es uno de sus tesoros.

Alcázar de los Bejaranos

Sólo quedan restos de dos torres, de tradición mudéjar. Continuando la muralla se encuentra la Puerta de San Andrés y la Iglesia del mismo nombre y frente a ésta la Casa Fuerte de los Escobar

Alcázar de los Chaves

Junto a la puerta de Santiago, forma parte del sistema defensivo de la Villa. Construido en mampostería y sillería, posee una hermosa torre que serviría para defender la Puerta de Santiago. Fue asilo de ancianos y hoy Colegio de los Hermanos del Sagrado Corazón.

Convento de Santa Clara

Data del siglo XVI y es sede del Parador Nacional de Turismo.

Convento de San Francisco el Real

En la Plazuela de San Francisco, tiene un bello Retablo Mayor del XVIII; aquí reposan los restos de Hernando Pizarro y su esposa Francisca Pizarro Yupanqui.

Casa Museo Pizarro

En la parte antigua, es una casa medieval, la puerta es de arco apuntado, y encima, el escudo de los Pizarro.

Palacio Municipal

Actual Ayuntamiento, fue depósito de granos, su puerta principal es renacentista y el patio toscano con columnas pareadas. La sala capitular es una de las más bellas de Extremadura.